

# *La Tercera-Reportajes*

11 de noviembre de 2007

## **¿Cómo le fue a su hija en el SIMCE?**

Eduardo Engel\*

Según informó la prensa esta semana, es probable que dentro de poco el gobierno y la oposición lleguen a un compromiso para destrabar la reforma educacional en el Congreso. Dos serían los ingredientes principales de este acuerdo. Primero, prohibir la aplicación de criterios de selección hasta sexto básico, y no hasta octavo básico como propone el proyecto del gobierno. Segundo, permitir que sigan existiendo escuelas subvencionadas con fines de lucro, reguladas por una superintendencia que velará porque el buen uso de los recursos públicos en todos los colegios.

### **De nuevo, el lucro**

Cuesta creer que la Democracia Cristiana siga enfrascada discutiendo si los colegios subvencionados pueden tener fines de lucro o no. “La educación privada, que recibe financiamiento estatal, debe ser administrada por personas jurídicas sin fines de lucro; éste no debe estar presente en la educación subvencionada” dice uno de los acuerdos alcanzados en el reciente Congreso Ideológico de la Falange.

De nada sirvieron los argumentos señalando que los serios problemas de calidad que tiene la educación chilena no tienen nada que ver con la existencia de colegios subvencionados con fines de lucro. Primero, porque la evidencia indica que no existe ninguna relación entre lucro y calidad de la educación. Segundo, porque en la práctica los colegios sin fines de lucro tienen a su alcance una serie de martingalas para tener utilidades. Es cosa de preguntarle a un candidato presidencial, no queda claro a esta altura si de oposición o de gobierno, que hace no mucho vendió su participación en una universidad “sin fines de lucro”. Si no había utilidades de por medio, ¿qué participación estaba vendiendo?

¿Qué responde el documento DC a los argumentos anteriores? Que “el lucro no contribuye al verdadero espíritu de la labor educativa”, por lo cual eliminarlo asegura que “los recursos que se destinen a la educación sean usados integralmente para ese fin”.

Una respuesta ideológica, sin sustento empírico. Porque, desgraciadamente, usar los recursos “integralmente” para un fin determinado no evita que se despilfaren (véase el reciente informe sobre EFE). Un colegio subvencionado con fines de lucro puede generar utilidades y, al mismo tiempo, proveer servicios educativos de mejor calidad que un colegio subvencionado sin fines de lucro que administra mal los subsidios estatales y sabe poco de gestión educativa.

### **Transparencia: resultados de un experimento**

El compromiso que se anuncia entre gobierno y oposición en materia educativa es razonable y augura un avance importante. Sin embargo, hay temas que no se abordan en la reforma y que habrá que abordar en el futuro. Uno de ellos es que el sistema educacional chileno sigue siendo poco transparente respecto de la información que provee para los apoderados. Lo interesante es que un estudio reciente de Justine Hastings y Jeffrey Weinstein muestra que el tema de la transparencia es mucho más importante de lo que se creía.\*\*

En una ciudad de los Estados Unidos se realizó recientemente el siguiente experimento. Junto a la carta que se envía habitualmente a los padres informando los resultados de sus hijos en el equivalente a la prueba SIMCE, un grupo de apoderados además recibió una hoja con los resultados en los restantes colegios del barrio.

Los apoderados que recibieron la información adicional optaron por cambiar a sus pupilos de colegio en una proporción significativamente mayor, eligiendo la gran mayoría de las veces mejores colegios para sus hijos. Más importante, el rendimiento promedio de los pupilos que cambiaron de colegio mejoró de manera importante cuando un año después rindieron las pruebas tipo SIMCE en su nuevo colegio. Los apoderados sin la hoja de información, en cambio, cambiaron poco a sus hijos de colegio y cuando lo hicieron en general el cambio no redundó en un mayor aprendizaje.

Hay varios estudios, tanto en Chile como en los Estados Unidos, sugiriendo que los apoderados, especialmente los más pobres, no valoran mucho la calidad académica de los colegios cuando deciden dónde matricular a sus pupilos. El estudio de Hastings y Weinstein sugiere que esto se debe a que no cuentan con información necesaria para tomar buenas decisiones. En el experimento antes mencionado, quienes más se beneficiaron con la hoja informativa fueron los hogares más pobres. Con buena información los apoderados buscarán los mejores colegios para sus hijos.

## **¿Qué hacer?**

Durante más de una década los resultados de las pruebas SIMCE en Chile eran secretos. Hace unos años el Mineduc decidió publicar los promedios, por colegio, pero hasta el día de hoy los apoderados no conocen cómo le fue a su pupilo. Es como recibir una oferta de trabajo donde a uno le informan el salario promedio de los trabajadores de la empresa pero no el salario que uno recibiría en caso de aceptar. Falta información para tomar buenas decisiones.

¿Será posible que el Ministerio de Educación envíe una carta a cada apoderado con el resultado de su hija o hijo en la prueba SIMCE? ¿Agregando una hojita con los resultados promedio del curso, del colegio y de colegios cercanos con pupilos del mismo nivel socioeconómico? Esperemos que tanta discusión sobre el lucro deje tiempo a la ministra para tomar medidas simples y efectivas que mejoren la mediocre educación que reciben todos los chilenos.

**\*Eduardo Engel es profesor de economía de la Universidad de Yale.**

**\*\*Justine Hastings y Jeffrey Weinstein: “Information, School Choice and Academia Achievement: Evidence from Two Experiments,” Yale University, Noviembre de 2007.**